



Toni Lanau, del CG Barcelonès, es uno de las jóvenes atletas más destacados que pasarán por Sant Cugat (Foto: M.A.BUIL)

## Toni Lanau, el paso de vallas sobre el tartán hecho arte

*Toni Lanau, una joven promesa que podría brillar en Barcelona '92, no se obsesiona por las marcas. Sin embargo, sus 13.72 le permitieron admirar la arquitectura romana*

Las 10h10 de la mañana. Por las inmediaciones del Estadio Serrahima aparece, vestido de chandal y aspecto despreocupado, Toni Lanau, el mejor vallista de España después de Javier Moracho y de Carlos Sala. Como sus ojos semicerrados delatan que se ha dormido, no se molesta en disimular y en justificar su retraso.

Sorprende que el atleta del Centre Gimnàstic Barcelonès, de 21 años de edad, pudiera correr la final del Campeonato de España de 110 metros vallas en 13:72, si se tiene en cuenta que, tanto su modo de hablar como cada uno de los movimientos que ejecuta, de-

notan una tranquilidad que resulta incluso exagerada.

**"Aquella final fue alucinante. Charli (Carlos Sala) me decía que me relajara y que me pusiera supernervioso solamente en el momento de salir. Yo le decía: tranquilo, yo podré; entonces, ¡bang!... es que casi no me acuerdo de la carrera... correr a tope y pensar: qué bien que estoy, que elástico... y llegar, y decir: he ido muy cerca de ellos y los tios han corrido muchísimo y... ale, que bestia, 13:72. Eh Ricard, ¿qué pasa?"**

Ricard Vila es su entrenador -técnico que dirigirá los 110 metros vallas en el Centro de Alto Rendimiento de Sant

Cugat- y 13:72 la marca que le valió la participación en los Mundiales de Atletismo celebrados en Roma el pasado agosto. El atleta catalán realizó, en el campeonato, un crono de 14:25, tiempo discreto en relación con la marca que le consolidó en el ranking nacional como el tercer hombre fuerte de las vallas. Aunque a mucha gente le decepcionó la actuación de Lanau en el mundial, a él poco le importa. Ni siquiera entiende por qué hay deportistas que se obsesionan tanto por el aspecto puramente competitivo. **"Lo mejor"** -comenta pausadamente- **"es ir de tranqui por la vida e ir integrándote a los diferentes ambientes. Si encima que llegas a un sitio raro, te encierras en el hotel y te obsesionas con la competición acabas neurótico. Si estás en Roma, te vas a ver Roma, que es superguapa y**

**aprovechas el viaje"**.

Lanau, además de realizar nueve sesiones de entrenamiento a la semana, estudia arquitectura y es un admirador del arte. Le encanta dibujar, la fotografía y salir por la noche. **"Lo que no podría es llevar un ritmo de vida muy estricto. Al final acabas idiotizado, o pareciendo una máquina. Mis marcas son la expresión de lo que hago, de todo un cúmulo de cosas que hay detrás"**.

De Lanau puede decirse que es un atleta con verdaderas condiciones innatas. A los 16 años igualó el récord de Catalunya y quedó subcampeón de España junior, cuando apenas entrenaba tres días a la semana. Su progresión, ascendente, le ha de llevar a ser uno de los representantes de Barcelona'92 más relevantes.